
Ciudadanas del reino de las enfermas

Susan Sontag, una de las autoras citadas por Silvia Piso, señala en su libro *La enfermedad y sus metáforas*¹ que:

“La enfermedad es el lado nocturno de la vida, una ciudadanía más cara. A todos, al nacer, nos otorgan una doble ciudadanía, la del reino de los sanos y la del reino de los enfermos.

Y aunque preferimos usar el pasaporte bueno, tarde o temprano cada uno de nosotros se ve obligado a identificarse, al menos por un tiempo, como ciudadano de aquel otro lugar.”

El libro de Silvia Piso nos habla de esa otra ciudadanía, de la que da acceso a una nueva forma de concebir el futuro y que la autora de *Una segunda oportunidad* define como: “un estado que provoca angustia pues entramos a un proceso de aprendizaje para estar y de repente nos cambian la jugada precisamente cuando empezaba a gustarnos el juego”.

Este trabajo causó en mí una profunda conmoción desde la primera vez que lo revisé. Tendría

que decir, sin embargo, desde la primera vez que lo leí porque aunque mi primera intención (y el propósito por el que llegó a mis manos) era revisarlo, nunca pude tener con este texto la distancia que exigen las revisiones, los dictámenes.

Esto es así porque Silvia Piso logra contextualizar los datos “fríos” sobre prevención y epidemiología del cáncer mamario en el relato de su ingreso a ese reino de los enfermos y con esta maniobra nos mantiene siempre cerca de sus palabras, expectantes e interesados.

Considero que logra transmitir su experiencia manteniendo un clima que lleva a que lo biográfico se articule con lo científico. Desde este punto de vista creo que su texto es un aporte valioso al campo de la educación en salud pues supera los enfoques clásicos que se basan en el dar recetas o imponer informaciones que aparecen como valiosas desde el discurso médico, pero que resultan inadecuadas y hasta contraproducentes desde la óptica de los pacientes. Esto es así porque la educación en salud está cargada la mayoría de las veces de un moralismo que toma la forma de normativa ajena a los pacientes.

En el caso del cáncer, es notable observar que cuando los médicos se quejan de la poca demanda que tienen los servicios de detección oportuna de este padecimiento

¹Susan Sontag, *La enfermedad y sus metáforas*, Muchnik Ed., México, 1985.

nunca se preguntan cuáles son las políticas de atención al público que tienen las instituciones en las que trabajan. Las explicaciones se centran en el clásico enfoque de "culpabilizar a las víctimas" ya que consideran que la gente es apática y que irresponsablemente prefieren otras cosas antes que una vida saludable.

Cuando los servicios son inaccesibles, cuando el personal no es atento, cuando se va a perder el tiempo y el poco dinero que se tiene, poco valor poseen los textos, los folletos y las campañas de educación en salud.

El carácter efímero de las campañas educativas y su falta de correspondencia entre lo que se anuncia y la capacidad real de los servicios de salud para atender la demanda generada producen un efecto contrario al que se desea.²

El texto de Silvia Piso nos va presentando coherente y unitariamente la perspectiva de los que ofrecen atención a la salud y la perspectiva de los que demandan servicios. En esta exposición aparecen diversas facetas que caracterizan a esos dos polos: la atención personalizada, la aceptación y evaluación de los servicios de salud, el autocuidado, el binomio confianza–desconfianza hacia el personal médico y diversas soluciones

posibles a un problema de salud concreto. Estas soluciones son producto de la investigación cuidadosa y al mismo tiempo apasionada que la autora llevó adelante.

Su descripción, hay que señalarlo, se realiza desde un lugar muy particular: el lugar que su pertenencia al género femenino le define. Como ella misma lo expresa, está buscando "procesar" su experiencia y socializar la importante información que ha hallado con las demás mujeres; no sólo con las que están pasando por algo similar, sino también con todas aquellas que no han considerado la importancia de mantener un repertorio de hábitos que les permitiría salvar su vida, y darse a sí mismas una calidad de vida mejor.

En estos tiempos que nos toca vivir en que desde un cierto sector del campo médico, y particularmente, desde los propios grupos de mujeres, afloran informaciones contradictorias sobre las bondades de las llamadas "medicinas alternativas" y sobre las consecuencias para la salud de la excesiva medicalización y la prescripción de fármacos, el libro de Silvia Piso se nos presenta como un texto documentado que vale la pena incluir en el análisis y la discusión de estos asuntos sobre los que aún no se construyen respuestas sólidas ni articuladas.

²R. Loewe, "Cáncer y educación para la salud", doc. fotoc., s/f.

Vale la pena revisarlo además porque es un valioso testimonio de una mujer que se ubica en lo que últimamente se ha dado en llamar "la edad media de la vida", una etapa en el ciclo de vida de las mujeres que presenta dilemas particulares, objetivos y placeres específicos.

Algunas autoras³ han señalado que la "crisis" de la mitad de la vida no necesariamente presenta las mismas características en todas las mujeres. Para un buen número de ellas puede configurarse como un período en el que predominan la auto-compasión y la angustia por las transformaciones que sufren tanto su cuerpo como su núcleo familiar.

Otra alternativa posible es la que viven aquellas mujeres que logran darle sentido a estos cambios y a su vida cotidiana enfrentando las propias contradicciones, inventariando las posibilidades y obstáculos con los que se enfrentan en esa etapa de la vida tratando de dejar de obedecer a mandatos externos para plantearse quién soy y qué deseo en realidad.

Yo diría que el libro de Silvia Piso fue construido desde esta última perspectiva pues su relato nos transmite la sensación de que se siente menos presionada que en el pasado por roles estereotipados así como por valores instituidos como el dinero o el éxito profesional.

Este sería, entonces, el último aspecto a destacar: este libro no podría haber sido escrito si su autora se hubiera ubicado en "paciente": en una posición victimista de sujeto sufriente frente a sus circunstancias.

En lugar de esto, Silvia Piso se situó en una óptica reflexiva de persona crítica y logró producir. Logró darse a sí misma y darnos a todos nosotros "una segunda oportunidad".

Dora Cardaci

Silvia Piso Joo, *Una segunda oportunidad: El cáncer de mama en México*, Ed. Grupo Diálogo, México, 1993.

³L. Rubin, *Women of a Certain Age. The Midlife Search for Self*, Harper and Row, Nueva York, 1979.